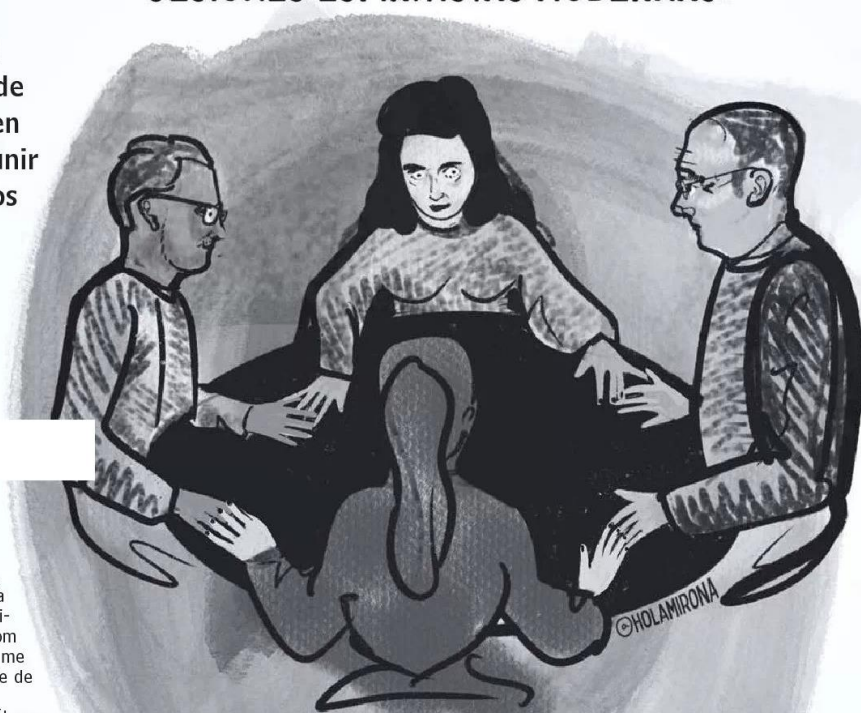


Científico, teólogo e historiador explican cómo el pasado se homologa al futuro

“¿Estás ahí?": cuánto se parece una reunión de Zoom a una sesión de espiritismo

El historiador Sergio Estrada, docente de la Universidad Mayor dice que el Zoom y la sesión de espiritismo “tienen la similitud de reunir a grupos reducidos que querían conectarse”

LAS REUNIONES DE ZOOM, SON COMO SESIONES ESPIRITISTAS MODERNAS:



“¿HAY ALGUIEN QUE QUIERA UNIRSE?”
 “ELISABETH, ESTÁS AHÍ?”
 “NO TE PODEMOS ESCUCHAR, PUEDES ESCUCHARNOS TU A NOSOTROS?”

TERESA VERA

¿H a pensado cómo cosas del pasado recobran actualidad con la tecnología? En redes sociales, al menos, los internautas hicieron una analogía entre la sesión espiritista con una reunión de Zoom donde el “¿estás ahí?” y “si me oyes responde” forman parte de este enlace.

Para Rodrigo Larraín, sociólogo y máster en teología de la Ucen, “en las plataformas sea Zoom u otras, se echa a andar efectivamente frases del repertorio de la sesión espiritista o de la tabla ouija: me escuchas, estás, responde”. Compara que “en Zoom tenemos al anfitrión que dirige el encuentro y en la sesión espiritista la conduce un médium. Claro que en la actualidad el anfitrión no dice: “Si me escuchas, da dos o tres golpes en la mesa”, como se acostumbra en los encuentros de corte espiritual. El anfitrión, por ejemplo, le pide a la persona que se haga presente con un “prende y apaga tu equipo electrónico” o que se aparezca en un pantallazo de un segundo”.

La analogía, resalta, “es bien buena” y pregunta “¿Dónde están los que escuchan?”. Responde. “En distintos lugares. Es como la típica realidad sobrenatural. Un espacio no espacio. Obviamente, esto nos ha hecho reflexionar sobre el futuro”.

Tecnoparanoia

Larraín hace mención a la tecnoparanoia (como la tecnología afecta al ser humano) aludiendo a “Black Mirror”, serie británica. “El computador hace el efecto de espejo, la tecnología me pone la vida fría, tecnocrática; sin embargo, yo soy sentimiento y fantasía. Entonces, llega un momento en que me viene una manía y empiezo a ver como si el espejo de la pantalla, del televisor o del computador estuvieran vivos”.

Acota que las cosas del pasado se vuelven futuristas con la tecnología. “Es lo mismo que pasaba con la persona que entraba en trance mirando una bola de cristal, ahora lo hace mirando una pantalla”.

Resignificación de las cosas

Patricio Orio, biólogo computacional, investigador del Centro Interdisciplinario de Neurociencias de la Universidad de Valparaíso (Cinv), detalla que “las cosas nuevas que planeamos e incluso las que nosotros vamos creando, nuestro cerebro intenta interpretarlas, resignificarlas sobre la base de los patrones antiguos y tendemos a buscarle el paralelo, entender las cosas nuevas desde el punto de vista de las que están en el pasado. Y tal vez, una revisión rigurosa arrojaría lo contrario”.

Resalta que “es curioso el fenómeno de comparar el pasado con lo actual. Decimos, esto es igual a lo que hacía mi abuelo hace 30 años con una simple caja y ahora

hago lo mismo pero con una súper pantalla de múltiples colores. Es una tendencia muy enraizada en el cerebro humano para comprender el mundo”.

Arturo Prat al Zoom

Respecto de que las cosas del pasado se vuelven futuristas con la tecnología, el científico recuerda que “todos los adelantos tecnológicos que tenemos los han inventado hombres y mujeres. No se inventa de la nada y muchos inventos nacen sobre la base de aquellas cosas que se han experimentado en el pasado”.

El historiador Sergio Estrada, docente de la Universidad Mayor aporta que el nexo entre la actual tecnológica de comunicarse vía Zoom y la sesión de espiritismo “tienen la similitud de reunir a grupos reducidos que querían conectarse”. Recuerda que el espiritismo en Chile tiene lugar a finales del siglo XVIII y XIX y que hasta Arturo Prat participó de estos encuentros.



Gonzalo Peralta

El daguerrotipo de Valpo

L uis Daguerre presentó su célebre daguerrotipo en París en abril de 1839. Esta máquina asombrosa era capaz de fijar una imagen sobre una placa de cobre recubierta de yoduro de plata, siendo el primer procedimiento fotográfico

Los pasajeros y los instrumentos fueron salvados de la catástrofe, permitiendo que Valparaíso poseyera el primer daguerrotipo del continente.

de la historia. El invento causó tal sensación que se produjo una fiebre colectiva por retratarse denominada “daguerromanía”. En octubre de ese mismo año zarpó de Amberes la fragata “La Orientale”, buque escuela que llevaba a un grupo de muchachos en una gira pedagógica alrededor del mundo. Esta original escuela ambulante transportaba, junto con destacados intelectuales y los más modernos instrumentos científicos, un flamante daguerrotipo. La fragata y su daguerrotipo llegaron a Valparaíso en mayo de 1840, provocando el asombro de los porteños; “sin duda una de las más brillantes y maravillosas adquisiciones del genio” editorializaba El Mercurio de Valparaíso. Para desgracia de la tripulación y fortuna de los chilenos, la nave escuela naufragó saliendo de la bahía. Los pasajeros y los instrumentos fueron salvados de la catástrofe, permitiendo que Valparaíso poseyera el primer daguerrotipo del continente. Esta singular aventura inspiró, además, la popular novela de Julio Verne “Dos Años de Vacaciones”.

